



Una identidad cultural desde los geoglifos de Pintados



Wendoline Yáñez

Desde la gestión del complejo Geoglifos de Pintados hasta su postulación ante la Unesco como Patrimonio Mundial de la Humanidad, su trabajo lidera un proceso que busca posicionar la identidad cultural del Norte Grande como motor de desarrollo sostenible.

Wendoline Yáñez Maldonado, directora ejecutiva de la Fundación Geoglifos de Tarapacá, ya tiene un liderazgo en espacios estratégicos vinculados al patrimonio, la ciencia y el desarrollo territorial en Tarapacá.

Su trabajo está centrado en impulsar la protección y valorización del complejo arqueológico Geoglifos de Pintados, promoviendo estándares técnicos y científicos de nivel internacional y apoyando su postulación ante la Unesco en forma decidida.

Desde su perspectiva, este proceso no solo busca reconocimiento global, sino también instalar un modelo de desarrollo regional donde la identidad cultural sea un motor económico y social.

Para Yáñez, liderar desde el norte implica comprender que el desierto no es un territorio vacío, sino un paisaje cultural vivo. En este contexto, afirma que la verdadera riqueza de Tarapacá no se encuentra únicamente bajo la tierra, sino también en los símbolos, rutinas y manifestaciones ancestrales que han definido la identidad de su territo-

rio y de ciudades como Iquique.

Uno de los mayores desafíos que ha enfrentado es posicionar el patrimonio y las ciencias sociales en mesas de decisión tradicionalmente dominadas por visiones productivas o industriales. Sin embargo, sostiene que "el liderazgo femenino aporta una mirada sistémica, capaz de integrar el impacto humano, social y cultural en los proyectos de desarrollo".

En cuanto a su aporte a la región, destaca su rol en la coordinación técnica que busca que el complejo arqueológico Geoglifos de Pintados sea reconocido internacionalmente, generando a futuro un modelo sustentable basado en turismo de intereses especiales, protección patrimonial e identidad local.

Yáñez advierte que "el principal desafío regional es descentralizar el talento y fortalecer la participación de mujeres en espacios de liderazgo estratégico, integrando la dimensión cultural de forma vinculante en las decisiones de inversión pública y privada".

Formada integralmente en la educación pública regional, específicamente en el Universidad Arturo Prat, afirma que su liderazgo nace del vínculo profundo con el territorio. Desde esa convicción, envía un mensaje a las nuevas generaciones: "Prepararse con excelencia, confiar en su identidad y atreverse a incomodar cuando sea necesario".